

Juventud y droga en Burgos, hoy*

Por Eduardo A. Fraile

La investigación que presentamos, es el fruto del trabajo de un equipo dirigido por el Dr. Jesús M.^a Vázquez, Catedrático de la Universidad de Salamanca y Director del Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, por encargo de la Diputación Provincial de Burgos, el Ayuntamiento de la ciudad y Cáritas Diocesana, conscientes estas entidades de su responsabilidad en pro de la juventud.

Este libro surge a la vida portando un deseo profundo y específico: el conocimiento científico, desde el ángulo sociológico del fenómeno cuantitativo y cualitativo, del consumo de drogas por los jóvenes burgaleses. No es fácil; no es cómodo; no es definitivo. Este libro es un reto tanto para el equipo que hemos realizado este trabajo, como para las entidades burgalesas que lo han financiado; por eso quiere representar un esfuerzo orientador a la ayuda y a la concreción. No abarca cuanto sería de desear, pero aprieta en todo lo posible sobre aquellos extremos que pueden conocerse con fiabilidad en nuestro momento. Por eso esta encuesta constituye una fuente documental de suma utilidad como instrumento de consulta, como marco en el que pueden hallarse los datos cuantitativos sustanciales que hoy retratan y afectan a los jóvenes burgaleses consumidores de drogas.

I. Objetivos y Técnicas DE LA INVESTIGACION

- Conocimiento de la *situación real* del consumo de drogas en la juventud burgalesa.
- Estimación numérica y tipológica de los jóvenes consumidores de drogas.
- Conocimiento de los problemas que afectan a los jóvenes consumidores de droga: personal, psicológico, familiar, educativo, cultural, religioso-moral, médico, jurídico-legal y policial.
- Establecimiento de las bases que permitan —una vez estudiado el problema— la confección de un *esquema realista* para la viabilidad de una política de prevención, rehabilitación e integración social de los jóvenes burgaleses adictos a la droga.

(*) Este título corresponde a un trabajo de investigación editado por la Diputación de Burgos (1984).

- Proporcionar una base objetiva, actual y realista, para la organización de jornadas de estudio, ciclos de conferencias, edición de publicaciones, etc., dentro de un plan de mentalización de la sociedad burgalesa para atender las necesidades generadas por la politoxicomanía.

Los objetivos arriba enunciados es cuanto se ha obtenido en este estudio. Ahora bien, el tratamiento del consumo de drogas entre la juventud lo hacemos desde la perspectiva —preferentemente— sociológica sin hacer incursiones a otros campos científicos (médico, asistencial, familiar, pastoral, etc.).

Por otra parte, tuvimos que acotar el análisis entre jóvenes de 13 a 25 años y el objeto de estudio (el consumo de drogas), dejando el amplio aspecto de politoxicomanías (alcohol, tabaco, etc.) que hoy hallamos tan arraigados en nuestra sociedad.

La investigación fue llevada a cabo mediante una amplia encuesta centrada en el análisis de los jóvenes burgaleses comprendidos en esas edades (13 y 25 años), residentes en la ciudad y la provincia (Miranda de Ebro, Aranda de Duero, Lerma, Salas de los Infantes, Briviesca, Espinosa de los Monteros, Melgar de Fernamental, Villarcayo, Pradoluengo, Sedano y Villasana de Mena), mediante la aplicación de cuestionarios a jóvenes comprendidos en esos años (638 cuestionarios aplicados y recogidos), a padres con hijos de esa edad (373 cuestionarios aplicados y recogidos) y a expertos en la problemática de las drogas (en número de 75 cuestionarios de preguntas abiertas, en relación directa o indirecta con el tema, mediante previa relación nominal, cumplimentados hasta el 31 de mayo), utilizando como método de selección el muestreo aleatorio estratificado, realizando la entrevista, en el caso de los jóvenes, de manera personal, en calles y plazas de afluencia juvenil, y en el caso de los padres, la selección de la muestra se hizo en los hogares por los métodos de *Random Route* y *Kish*.

También utilizamos otra técnica de detección de realidades sociales, como es la *observación participante y controlada* (OPC) "in situ" de la conducta verbal y de la concepción y visión del mundo propio (y de los "otros") de los jóvenes adictos a la droga. Esta última técnica aplicada ha sido fuente documental de primera mano para el conocimiento de circunstancias especiales y grupales de la dinámica del consumo de drogas por los jóvenes burgaleses. Las informaciones obtenidas directamente del drogadicto, acerca de los tipos de drogas más consumidas, especialmente (hachís, anfetaminas, ácidos, heroína y menos la cocaína y el speed-ball), precios que se pagan de las mismas, canales de distribución, información de "camellos", etc., presentan una riqueza de datos de gran valor para el objetivo de este estudio.

Podemos afirmar, sin afán de protagonismos, y respetando el secreto deontológico que nos ha obligado a no decir todo lo que se ha llegado a conocer que la investigación realizada muestra los grupos sociales e incluso entidades que están implicados y se "mojan" en la actual situación en que se encuentran hoy en Burgos los jóvenes que consumen drogas. Una cosa está muy clara, a tenor de los resultados obtenidos en esta

encuesta: estimamos que el número total de consumidores habituales de drogas en Burgos (capital y provincia), es de 3.323; cifra que representa el 3,9 por 100 de la población juvenil comprendida entre 13 y 25 años (de un total de 84.800 jóvenes). Es cierto que un 55,2 por 100 no la han probado nunca (este porcentaje supone un número de 46.786 jóvenes), pero no podemos olvidarnos de que 33.894 jóvenes, sin contar entre ellos a los que consumen droga de forma habitual o adictos, han tomado o toman droga en ciertas ocasiones, siendo el mayor porcentaje entre los jóvenes varones que en las mujeres y mayor el número de consumidores en Burgos ciudad que en la provincia.

La síntesis de conclusiones, a través del análisis simple y correlacionado de cifras y los hechos sobre el consumo de drogas en la sociedad burgalesa, no constituyen, ni pretenden, una definición última de los problemas sociológicos de los jóvenes burgaleses y el consumo de drogas. Pero sí marcan un cuerpo de tendencias que favorece verificaciones ulteriores, asentadas en cimientos valiosos, sobre este auténtico fenómeno social preocupante, hambriendo de positivo estudio científico y no de apreciaciones subjetivas, simples lamentos o referencias quebradizas. Nos guste o no, tenemos que ver los hechos con la trágica realidad con que se nos presentan.

En este sentido el análisis de los perfiles más característicos de la juventud estudiada, datos demográficos, medio familiar, la profesión y el estudio, el tiempo libre, sus relaciones de amistad y lecturas, la vida social y política, su autocalificación religiosa y la valoración que les merecen realidades relevantes como son: la guerra, el aborto, el divorcio, las drogas y las relaciones sexuales prematrimoniales, nos ofrecen una visión conjunta de criterios, opiniones, actitudes y situaciones humanas y sociales de la juventud burgalesa.

Si a esto añadimos las opiniones de los padres y de los expertos encuestados, tenemos una valiosa ayuda para componer el objetivo de nuestra investigación.

Sin embargo, la presentación de esta realidad no era la meta propuesta por los autores de este libro; hubiera quedado muy pobre si solamente nos hubiéramos ceñido a presentar los datos extractados de unas tablas. En un esfuerzo de trabajo e ilusión hemos querido orientar sobre *las medidas* más urgentes viables e inmediatas en favor de los drogadictos. Precisamente porque el conocimiento de la situación sociológica del tema de la droga en la sociedad burgalesa, no ha venido por vía de vagas referencias o juicios intuitivos, sino por un riguroso trabajo empírico. Así pues, si en cualquier investigación sociológica que se precie de tal se impone una referencia escueta o amplia de las medidas a adoptar respecto a la situación estudiada, en un intento de contribuir al cambio y mejoramiento del entorno social en el que nos movemos y que constituye su objeto propio de estudio, máxime en un trabajo como el realizado en el presente estudio. Estas medidas han sido fruto de la reflexión del equipo realizador, así como de las opiniones vertidas por los expertos consultados al respecto. Estos últimos: psicólogos, educadores, cuerpo judicial y juristas, cuerpo policial y de instituciones penitenciarias, médicos y farmacéuticos, alcaldes, dirigentes de jóvenes, asistentes sociales,

moralistas y otros profesionales, concuerdan en el hecho de haber tomado conciencia de la situación, una vez conocida esta realidad, llevar a cabo una campaña de orientación a los ciudadanos sobre "la droga", las consecuencias que se derivan de su consumo, en todos los centros educativos tanto de Burgos ciudad, como en la provincia, perseguir al traficante, crear centros de rehabilitación, concienciar a la sociedad para afrontar el problema.

II. Principales líneas de ACCION

Las medidas a adoptar para reducir los problemas que se asocian al consumo extramédico de drogas causantes de dependencia están insertos en estas líneas de acción:

- Medidas de PREVENCIÓN.
- Medidas de REHABILITACION SOCIAL.
- Medidas de REINSERCIÓN SOCIAL.

Las medidas preventivas deberían incluir las fases insoslayables de:

- *Mentalización* de la sociedad burgalesa ante los drogadictos.
- *Información* (seria, no sensacionalista, exenta de moralismo, etc.) sobre las drogas.
- Promover los efectos de *modelado de conductas* incompatibles con el consumo de drogas.
- *Detección* precoz del consumo de drogas.
- *La educación sobre drogas* como parte de una educación sanitaria inserta en la educación integral.
- *La formación y participación del medio familiar* en todo el desarrollo del proceso de prevención, rehabilitación y de reinserción.
- *Control y represión*. Medidas legislativas y policiales. Agravación de penas para el tráfico de drogas. Potenciación de los servicios policiales con mayores y mejores medios técnicos.
- Actualización de una política *familiar y de juventud* acordes con el contexto sociocultural de hoy.

Las medidas de *rehabilitación social* implican estas consideraciones y etapas:

- Todo proceso de *rehabilitación* debe estar orientado hacia una reinserción social.
- La *rehabilitación* es un medio para que el drogadicto se integre en su sociedad: una realidad social con disfunciones, puesto que "es la sociedad que existe y en la que le ha tocado vivir", siendo el *escapismo* societario una rémora para la ulterior reinserción social.

La rehabilitación debiera estar dotada, al menos, de los siguientes *servicios*:

- desintoxicación.
- rehabilitación médica
- orientación educativa y profesional
- capacitación
- sostenimiento
- comunidades autónomas
- residencias
- servicios sociales para los pacientes y sus familiares
- asesoramiento y terapéutica familiar
- servicios de observación prolongada

• *Áreas a tratar en el proceso de rehabilitación:*

- el propio drogadicto (psíquica y somáticamente)
- el entorno
- la comunidad

• Las etapas del proceso de rehabilitación del adicto habitual a la droga significa acciones simultáneas y no escalonadas y deberían estar orientadas a capacitar al toxicómano a vivir en sociedad para que afronte los problemas de la vida cotidiana sin necesidad de recurrir a la droga.

Las medidas de *reinserción social* se formulan en estos términos:

- No existe reinserción social sin el previo proceso de la rehabilitación.
- La reinserción social es un proceso que incumbe a *muchos*. Los miembros que forman el colectivo: no sólo el drogadicto, sino todos los profesionales y familiares que han intervenido en su rehabilitación.
- La reinserción es un período de apoyatura social para que puedan ya —los ex adictos a la droga— afrontar los problemas y frustraciones y no quedar abandonados.
- El toxicómano se ha reinsertado en la sociedad cuando vuelve a asumir el papel que le corresponde dentro de la familia, cuando lleva a cabo una actividad rentable, ya sea escolar o laboral, o en caso de no tener trabajo, que se le vea con interés real por encontrarlo, y cuando su hábito de relaciones deja de ser marginal, y todo esto sin consumir droga.
- Es imprescindible la existencia de una infraestructura que pudiera acoger al toxicómano en sus distintas etapas en el proceso de tratamiento, rehabilitación y reinserción.

Por todo ello tenemos que dejar constancia de que la realidad social y situacional de los toxicómanos es un todo en el que no caben recetas o parcheos parciales, ni tampoco fáciles exhortaciones hacia acciones inmediatas, tan alejadas de la viabilidad por su utopismo, como contraindicadoras para otros segmentos de población aquí no estudiados. Nos parece necesario advertir que las *medidas* aquí apuntadas son de aplicación inmediata a corto o largo plazo, siempre dependientes de los recursos personales, materiales e institucionales de una comunidad. Pero lo que sí señalamos con esperanza, que ahora, desde ya, hay que poner

manos a la acción colectiva y responsable, que haga cambiar el signo de lo aquí decantado sobre el consumo de drogas en Burgos. Es insoslayable recordar —exigir en justicia— a la Administración del Estado las *necesidades más urgentes* desglosadas por Departamentos Ministeriales a quienes compete más directamente los problemas sacados a la luz sobre los drogadictos en el presente estudio. Queremos y deseamos que este estudio vivo no quede en letra muerta, y el ejemplo de Burgos, que ha dado un paso muy importante, ante la amenaza que supone para la convivencia social este fenómeno de las drogas, se vea secundado por el resto de las ciudades de España, quienes en mayor o menor grado ven cómo en muchos de sus jóvenes va haciendo huella. De este modo esta obra no se cerrará en su última página, sino que se abre en ella: se abre en su aplicación, a su desarrollo y sucesivo perfeccionamiento.

III. DATOS más significativos:

CUADRO N.º 1

CONSUMIDORES OCASIONALES DE DROGAS

	Porcentaje	Núm. absoluto	Total
SEXO			
Varones	45,3	19.755	43.160
Mujeres	34,6	14.252	41.190
LUGAR DE RESIDENCIA			
Capital	41,0	14.695	35.842
Provincia	37,8	18.506	48.958
EDAD			
13-15 años	18,4	3.325	18.073
16-18 años	39,5	7.580	19.191
19-21 años	48,0	10.287	21.431
22-25 años	50,0	13.052	26.105

CONSUMIDORES HABITUALES DE DROGAS

	Porcentaje	Núm. absoluto estimado
SEXO		
Varones	76,9	2.525
Mujeres	24,0	798
LUGAR DE RESIDENCIA		
Capital	64,0	2.127
Provincia	36,0	1.196